




Relatos de algunas mujeres colombianas: aproximaciones hacia la construcción de la identidad femenina

Edwin Rolando Romero-Gutiérrez¹  
 César Augusto Zambrano-Sánchez²  

Resumen

El presente artículo de investigación tuvo como objetivo interpretar los significados contenidos en doce relatos de un grupo de mujeres de dos ciudades colombianas acerca de sus experiencias de vida, con el fin de comprender lo relativo a la construcción de la identidad femenina. Para ello, se seleccionó una muestra de cuatro participantes: dos procedentes de la ciudad de Tunja y dos de Bucaramanga. Metodológicamente, se empleó un procedimiento de análisis de los relatos y de la enunciación (Labov y Waletzky, 1967; Labov, 1972; Arrieta y Avendaño, 2018). Se presenta el análisis de dos relatos correspondientes a la etapa de la infancia de dos mujeres, una de cada ciudad. Los principales resultados sugieren que la identidad de las mujeres se construye a partir de la familia, el desarrollo personal, la actuación social y la narrativa misma.

Palabras clave: identidad femenina; discurso; relatos; experiencia de vida; mujeres

Stories of a Group Colombian Women: Approaches to the Construction of Female Identity

Abstract

This research article aimed to interpret the meanings contained in 12 narratives from a group of women in two Colombian cities regarding their life experiences, with the purpose of understanding aspects of female identity construction. A sample of four participants was selected: two from the city of Tunja and two from the city of Bucaramanga. Methodologically, the study employed narrative and enunciation analysis (Labov & Waletzky, 1967; Labov, 1972; Arrieta & Avendaño, 2018). The analysis focuses on two narratives from the childhood stage of two women, one from each of the mentioned cities. The main findings suggest that women's identity is constructed on the basis of family, personal development, social participation, and the narrative itself.

Keywords: female identity; discourse; narratives; life experience; women

Artículo de investigación

Para citar este artículo

Romero-Gutiérrez, E. R. y Zambrano-Sánchez, C. A. (2026). Relatos de algunas mujeres colombianas: aproximaciones hacia la construcción de la identidad femenina, *Folios*, (63), 168-181. <https://doi.org/10.17227/folios.63-21940>

Artículo recibido

30•17•2024

Artículo aprobado

17•07•2025

Artículo publicado

01•01•2026



1 Magíster en Lingüística, Unidades Tecnológicas de Santander, Bucaramanga, Colombia. edwinromero.guti@gmail.com

2 Magíster en Lingüística, Universidad Antonio Nariño, Bogotá, Colombia. cesarzambranozion@gmail.com

Histórias de algumas mulheres colombianas: Abordagens para a construção da identidade feminina

Resumo

Este artigo de pesquisa teve como objetivo interpretar os significados presentes em 12 relatos de um grupo de mulheres de duas cidades colombianas sobre suas experiências de vida, com a finalidade de compreender aspectos relacionados à construção da identidade feminina. Foi selecionada uma amostra de quatro participantes: duas da cidade de Tunja e duas da cidade de Bucaramanga. Metodologicamente, empregou-se um procedimento de análise dos relatos e da enunciação (Labov & Waletzky, 1967; Labov, 1972; Arrieta & Avendaño, 2018). O estudo apresenta a análise de dois relatos referentes à infância de duas mulheres, cada uma pertencente a uma das cidades mencionadas. Os principais resultados sugerem que a identidade das mulheres é construída com base na família, no desenvolvimento pessoal, na atuação social e na própria narrativa.

Palavras-chave: identidade feminina; discurso; relatos; experiência de vida; mulheres

Principales aforismos teóricos

El estudio de la *feminidad* —que presenta conexiones inherentes con la *identidad*— ha sido abordado por algunos investigadores (Ortiz, 2017; Grau y Ramos, 2018; Sojo-Mora, 2020; Muñoz *et al.*, 2021) a partir del análisis de relatos y narraciones que muestran cómo la mujer se constituye y cómo es el resultado de transformaciones que obedecen al influjo constante del tiempo y el espacio desde la experiencia.

Comprender la feminidad implica vislumbrarla como una experiencia subjetiva que permite el conocimiento y el reconocimiento propio en la interacción con otros, para identificar formas de ser en la singularidad y, a la vez, “ser imagen especular —social— donde los demás se reconocen” (Martínez-Herrera, 2007, p. 81). Desde este punto de vista, la subjetividad deviene en la proyección de la identidad femenina y en los valores simbólicos otorgados a esta, a través de ideas y prácticas discursivas que portan el relato de lo femenino y que significan en las sociedades actuales.

De esta manera, se reconoce que las identidades —comprendidas como construcciones discursivas (Vásquez, 2006)— se anclan a contextos particulares y, por tal razón, se construyen dentro del discurso a partir de prácticas sociales determinadas. Para reconocerse, es necesario también vislumbrar al otro con el fin de identificar principios, valores, características y formas de vida con las que las mujeres se identifican y constituyen su feminidad a partir de puntos de vista, acontecimientos y experiencias.

Al respecto, Muñoz *et al.* (2021) consideran que “la identidad femenina se encuentra en disputa, donde la percepción social y la autopercepción tratan de definir su propia identidad” (p. 18). Esta proposición pone de manifiesto la polifonía que interviene en la conformación de la identidad de la mujer, en aras de comprender los tipos de sujetos en la actualidad, donde la identidad se manifiesta no solo desde los ámbitos culturales, sociales y personales, sino también en lo que se denomina *identidad narrativa*:

A medida que se avanza en la narración los sujetos van construyendo imágenes de sí y del otro, realizan presentaciones de sí mismos a través de las cuales se afianzan o se diferencian. La identidad que puede parecer una noción simple y evidente en el análisis se presenta como un fenómeno complejo y multidimensional. (Vásquez, 2006, p. 15)

Por ende, se manifiesta la importancia de interpretar las complejidades que se encuentran inmersas en cada individuo y que muestran un acercamiento más profundo hacia problematizaciones tales como la identidad femenina.

Una aproximación al análisis de narrativas

Como se ha mencionado previamente, el estudio del tema se ha elaborado por medio del análisis de relatos, desde donde se reconoce la importancia de los estudios del lenguaje para comprender los significados y sentidos implicados en los discursos, mediante la operación de este mismo como vehículo de la realidad. Así,

se evidencia, en qué medida, el lenguaje coadyuva a construir diferentes realidades y permite identificar y comprender, en mayor profundidad, las problemáticas sociales, lo cual posibilita la toma de una postura crítica acerca de los hechos lingüísticos que se expresan en la cotidianidad, y las implicaciones que estos tienen en la construcción y significación de sujetos independientes y autónomos. (Romero-Gutiérrez y Zambrano-Sánchez, 2021 p. 15)

Las narrativas permiten dar cuenta de la experiencia de los sujetos en conexión con el mundo, con una carga simbólica y de valores, para llegar a una interpretación y comprensión profunda de los significados y sentidos expresados en funciones y aspectos estructurales que componen el discurso de las vivencias personales constitutivas de las realidades abordadas por quienes las comunican.

Labov y Waletzky (1967), Labov (1972) reconocen en la estructura narrativa los siguientes componentes:

1. Síntesis: una serie de cláusulas que resumen el relato y muestran de qué se trata.
2. Orientación: se relaciona con la función referencial, que permite identificar personas, lugares, tiempo y situaciones conductuales.
3. Complicación (acción complicante): corresponde a una serie de eventos que constituyen la acción desencadenante de donde se deriva la historia misma.
4. Evaluación: el narrador delinea la estructura de la narración enfatizando el punto en que la complicación alcanza su máximo y “es la encargada de poner el acento sobre los acontecimientos más importantes que se presentan” (Vásquez, 2006, p. 12).
5. Coda: permite establecer una conexión de lo narrado con el presente.

Como se ha observado, en el discurso narrativo se implican una serie de eventos que presentan rasgos temporales y secuenciales; se muestran hechos derivados en proposiciones que permiten comprender momentos determinantes, actores discursivos y puntos de vista desde el interior de los sujetos, por medio de prácticas discursivas que manifiestan relaciones, estructura y funciones internas ligadas a contextos específicos. Todo ello se construye desde lo enunciado y desde la visión del mundo expresada en formas del yo, el ahora y el aquí, que fundamentan personas, tiempos y espacios: “De esta forma, se establecen y comprenden relaciones entre los enunciados y los contextos en los cuales son producidos (pragmáticamente)” (Romero-Gutiérrez y Zambrano-Sánchez, 2021 p. 55).

El estudio de las narrativas es fundamental para conocer con mayor profundidad las dinámicas en torno a las cuestiones de identidad. Se trata de un abordaje necesario desde los asideros teórico-metodológicos de la lingüística, pues permite comprender la manera en que los discursos circundantes en la cultura y las sociedades evidencian formas de ser y de habitar el mundo desde el lenguaje.

Asidero metodológico

Teniendo en cuenta la naturaleza del objeto de estudio, se llevó a cabo un análisis de los relatos con base en los postulados de Labov y Waletzky (1967), Labov (1972) y Arrieta y Avendaño (2018), para abordar el relato en términos de la enunciación.

El corpus de datos se conformó con doce relatos de mujeres procedentes de las ciudades de Tunja y Bucaramanga, seleccionadas de manera intencionada según la edad (25 a 60 años) y el lugar de procedencia mencionado previamente. Los relatos abarcan diferentes momentos de la vida de las participantes (niñez, adolescencia y adultez), con el fin de situar el desarrollo y la construcción de la identidad en distintas etapas vitales.

En este artículo se presentan dos relatos correspondientes a la niñez de dos mujeres de cada ciudad. Estos se seleccionaron intencionadamente bajo la premisa de que tal estadio de la vida constituye un punto neurálgico para la identidad, puesto que es allí donde se marcan los rasgos permanentes de las personas (García-Rodríguez, 2020), lo que permite comprender la construcción identitaria en etapas posteriores. Asimismo, estas narraciones ofrecen un corpus robusto que posibilita un análisis profundo con base en los referentes teóricos esbozados.

El procedimiento metodológico seguido en el trabajo se basó en tres fases: 1) recopilación, en la cual se realizaron las entrevistas y se levantó el corpus de datos; 2) sistematización y análisis, mediante el estudio de las narrativas con base en los postulados teóricos esbozados; y 3) interpretación, en torno a los significados hallados en los relatos y su sentido en la construcción a propósito de la identidad femenina.

Análisis y discusión de resultados

A continuación, se presenta el análisis y la discusión de los principales hallazgos con base en el objetivo propuesto para el estudio. Para ello, se realizó una entrevista a partir de un cuestionamiento dividido en tres momentos: niñez, adolescencia y adultez. Por cada etapa, las participantes debían responder en forma de relato, en un tiempo de entre cuatro y cinco minutos. Cada grabación fue transcrita utilizando la herramienta de transcripción de Word:

¿Cuáles han sido los momentos fundamentales que han marcado su vida en la niñez-adolescencia-adultez?

Tabla 1.
 Análisis del relato: niñez, Laura - 42 años

Análisis del relato	
Participante 1:	Laura, 42 años Relato: niñez (Tunja)
Fragmento del relato	<p>Fragmento de la orientación “Bueno, en la niñez, yo creo que un momento fundamental que me marcó fue mi niñez. De pronto fue un poquito difícil, porque tuve la ausencia de padre y siempre mi mami fue la que siempre estuvo, digamos, ahí presente, siempre atenta a mis necesidades. Pues, digamos, un poquito difícil, porque por su trabajo ella, pues yo no compartía casi con ella” (00:00:27).</p> <p>Fragmentos acción complicante “De estar en un lado o en otro, diferentes cuidadores también. A veces eran situaciones difíciles de tener que compartir con personas que, de pronto, uno no conocía y que muchas veces sentía uno temor por algunas cosas. O que había personas también muy estrictas y que en ese tiempo tenían el derecho de, digamos, de maltratarlo a uno. Sí, digamos que estaba muy cuidado y yo tengo derecho sobre usted, y si hizo algo más, pues le puedo pegar, lo puedo castigar”.</p>
Orientación	En la orientación se reconocen tres actores sociales involucrados en el relato (padre, madre e hija). De igual forma, se resaltan dos tipos esenciales de comportamiento: la ausencia del padre y el cuidado de la madre.
Acción complicante	En este apartado se muestra una sucesión de cuatro hechos expresados mediante cláusulas con vínculo temporal, que evidencian el momento más importante del relato en conexión macroestructural con el tema central de la narración: la ausencia.
Evaluación y tipos de evaluación	En este fragmento del relato, se presentan dos tipos de evaluación: 1) Evaluación encadenada: “Yo creo que un momento fundamental que me marcó fue mi niñez”. 2) Evaluación por suspensión de la acción: en torno a la vivencia de la niñez y la dificultad de las relaciones padre-hija y madre-hija, así como la carga emocional que estas comportan.



Análisis del relato

Estudio de la enunciación

En cuanto a la enunciación, se observa el uso del adverbio de tiempo *siempre*, que marca la recurrencia de acciones y la función que cumple la madre en el relato. Asimismo, el adverbio constituye una relación tiempo-espacio en interacción con “ahí”, como parte de lo enunciado. Finalmente, se reconocen marcas emocionales con el adjetivo *difícil*, que construye las formas de evaluación.

La deixis del enunciado muestra las formas del yo en relación con otro, que alude a los *cuidadores* como actores sociales en interacción con la narradora y las situaciones descritas mediante el adjetivo *difíciles*.

La expresión “estar en un lado o en otro” conceptualiza un espacio indeterminado que simboliza la falta de pertenencia a un lugar específico.

Las prácticas sociales expresadas en “en ese tiempo” revelan tipos de pensamiento y dinámicas culturales en un pasado, y construyen no solo la deixis del enunciado, sino también una relación semántica y pragmática que porta el relato del castigo, conceptualizado como un derecho ejercido sobre ella.

Fuente: elaboración propia.

Desde la orientación se encuentran elementos que permiten construir la función referencial (Labov, 1972) en el discurso narrativo. Se observa el involucramiento de tres actores sociales —padre, madre e hija—, que describen la relación al interior de una familia disfuncional. A partir de ello, se infiere que el espacio en el cual se desarrollan las acciones es el hogar. Se reconocen dos tipos de conducta: la ausencia del padre y el cuidado de la madre, este último asociado al bienestar de la persona, no tanto en función del tiempo compartido, sino en torno a las necesidades atendidas en esa etapa de la vida.

Tomando en cuenta el análisis de la orientación en el relato, se enmarca la idea de *familia* por medio de construcciones de género tales como roles, espacios y atributos. El hombre obedece a los roles de producción y trabajo, mientras que la mujer cumple los de reproducción y cuidado de los hijos. En el relato se muestra que la madre asume ambas dinámicas, pues representa tanto la fuerza laboral del hogar como la responsable del cuidado.

El análisis de diversos elementos discursivos de la enunciación, tales como los adverbios de tiempo *siempre* y de espacio *ahí*, revela relaciones espacio-temporales que caracterizan el hogar de manera dual: como espacio dotado de valores simbólicos donde se desarrolla la familia como institución, y como espacio situacional donde los miembros construyen su visión del mundo e interactúan como parte de dinámicas sociales. Dichas dinámicas se manifiestan en conductas como el cuidado de los hijos o en la figura ausente del padre.

Por otra parte, esta sección del relato presenta dos tipos de evaluación:

1. Evaluación encadenada, mediante la cual se valoran los hechos relatados, mostrando que el relato no solo se centra en un momento particular de la niñez como constitutivo de la identidad, sino que considera esta etapa en su totalidad como significativa para la narradora: “Bueno, en la niñez, yo creo que un *momento fundamental que me marcó fue mi niñez*” (Laura, 42 años).
2. Evaluación por suspensión de la acción, evidenciada en la repetición del adjetivo *difícil* para calificar las relaciones padre-hija y madre-hija. Esta repetición introduce una marca emocional respecto de dichas relaciones. Lo anterior coincide con lo planteado por Labov (1972), quien sostiene que la repetición suspende las acciones y focaliza un punto especial del relato: “De pronto fue un poquito *difícil*, porque tuve la ausencia de padre”; “Pues digamos un poquito *difícil*, porque por su trabajo ella, pues yo no compartía casi con ella” (Laura, 42 años).

Producto de esta situación se refleja una idealización de la familia, en la cual sus miembros buscan estabilidad y seguridad. De ahí surge el concepto de *familismo*, “el cual se ha caracterizado por idealizar a la familia y sobrecargarla de funciones, lo que afecta a la mujer tradicionalmente vista como su pilar” (Puyana, 2007, p. 2).

Según este planteamiento, tanto el hombre como la mujer buscan una forma de realización y construcción a partir de la familia; no obstante, esto genera problemáticas, pues en este proceso también se establecen diferencias y los roles socialmente atribuidos no siempre corresponden con lo esperado.

Acción complicante

La acción complicante está en conexión directa con las situaciones conductuales al interior del hogar y con el sentimiento de abandono que identifica a Laura. Se narran cuatro hechos en esta secuencia que, desde una relación semántico-pragmática, pueden conceptualizarse de la siguiente manera: *desamparo*, expresado en “de estar en un lado o en otro”; *temor*, vinculado a los *cuidadores* como personas desconocidas; *hostilidad*, en referencia al *maltrato*; e *injusticia*, relacionada con el castigo, que en el universo narrativo se concibe como un derecho y no como una transgresión hacia la persona. Esta concepción se refleja en los verbos *tengo*, *puedo*, *pegar* y *castigar*.

El relato también aborda temáticas vinculadas con los juegos, la economía del hogar y, finalmente, retorna a la idea principal de la ausencia del padre: “Que siempre he pensado que la ausencia del padre es bastante importante cuando no hay, digamos, como ese núcleo familiar”.

En este resultado se advierten marcas discursivas representadas en el uso del pretérito perfecto compuesto en primera persona —“que siempre he pensado”—, lo cual concuerda con la forma en que la narradora visualiza a la familia. Así, puede concluirse que se identifica con un núcleo familiar tradicional y que evalúa su situación a través de una comparación implícita (dispositivo evaluador, Labov, 1972) entre su propio núcleo familiar y uno ideal, considerado completo cuando todos los miembros están presentes. La ausencia, entonces, tiene implicaciones en el desarrollo de la familia, como se evidencia en la cláusula: “la ausencia del padre es bastante importante”.

De este modo, el resultado de la narración no solo se comprende en su análisis estructural, sino también en su función discursiva, ya que no necesariamente implica un cierre de los hechos. Puede, en cambio, abrirse hacia perspectivas o construcciones del mundo posteriores al evento, como en este caso: la configuración de la identidad femenina en relación con el tema familiar.

Tabla 2.
Análisis del relato niñez: Pau, 47 años

Análisis del relato	
Participante 1:	Pau, 47 años Relato: niñez (Bucaramanga)
Fragmento del relato	<p>Fragmento de la orientación “Mi núcleo familiar de la infancia fue mucho más amplio que lo que es, como mi núcleo de papá, mamá, hermano, hermana, y ya ese núcleo de mi infancia, ese núcleo familiar. Fue muy grande, un núcleo que vinculaba a mis abuelos paternos, a mis abuelos maternos y a muchos de mis tíos, debido a que mis papás eran aún estudiantes universitarios cuando yo nací”.</p> <p>Fragments acción complicante “Cuando llega mi hermano, sí, ese tal vez es como mi primer momento de quiebre, porque la atención la tenía que empezar a compartir”. “Tenía que aprender a dejar de ser el centro, mmm, sí, pero no era algo que yo hubiera pedido para mí”. “Mi familia en muchas ocasiones lo narra de manera anecdótica, porque, pues, ellos cuentan que yo quería literalmente matar a mi hermano”. “Que decía ‘mueran a ese niño, muéranlo, muéranlo’ y que, cuando llegaban las visitas a ver a mi mamá, yo les hacía una maleta con ropa del niño y les decía: ‘por favor, llévenselo de aquí’”.</p>
Orientación	<p>En este fragmento se involucran actores sociales tales como hermanos, abuelos maternos y paternos, tíos, tías, padres y la narradora, quienes amplían la concepción de núcleo familiar más allá de sus miembros comunes.</p> <p>El espacio es el hogar, pero simbólicamente lo constituye la interacción familiar, que representa el lugar de las vivencias en el relato. Asimismo, se observa una dinámica de apoyo en torno a la paternidad temprana.</p>

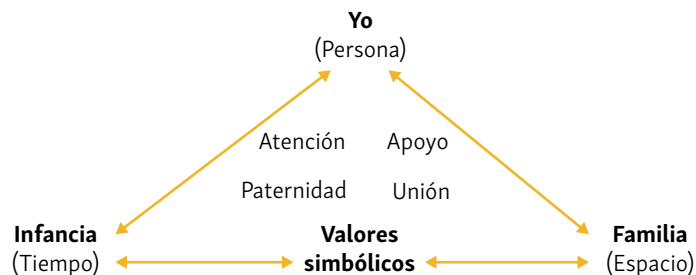
Análisis del relato		
Acción complicante		La acción complicante se compone de cuatro hechos distribuidos a lo largo de un segmento narrativo. Estos guardan una relación semántica que les otorga unidad y pone de manifiesto que no solo expresan un orden cronológico, sino también sentidos específicos que configuran la experiencia relatada.
Evaluación y tipos de evaluación	La evaluación se manifiesta mediante el énfasis en la conformación del núcleo familiar. Se establece a partir de la intensificación por medio de cuantificadores, que focalizan la importancia de que muchas personas estén involucradas en dicho núcleo y lo representen como un espacio de unión y apoyo en razón de la paternidad temprana.	Las acciones se evalúan de manera encadenada, pues se expresa la visión de una tercera persona (la familia) acerca de los hechos y comportamientos de la narradora. A su vez, se incluye la perspectiva de la narradora en torno al <i>momento de quiebre</i> , que funciona como marca emocional.
Estudio de la enunciación	La deixis se conforma a partir del uso del posesivo <i>mi</i> en concordancia con la primera persona del singular <i>yo</i> . En este caso, Pau cuenta el relato en referencia con la familia, la cual constituye las dinámicas del espacio en una relación triádica infancia-familia-narradora. De esta manera, se infiere el tiempo a partir de la concepción de la infancia como etapa vital y se evidencian valores de apoyo y unión. En la enunciación destacan las expresiones “mucho más amplio” y “muy grande”, referidas al núcleo familiar. Estas coinciden con las formas de evaluación, tanto en su carácter comparativo como en su valor intensificador.	En términos enunciativos, se reconoce la existencia del tiempo en la primera cláusula por medio del adverbio <i>cuando</i> , que no solo marca la llegada de un nuevo miembro de la familia, también pone de manifiesto, las nuevas dinámicas que la narradora debe comenzar a experimentar. Lo anterior en conexión con la desinencia verbal del pretérito imperfecto, del modo indicativo de los verbos <i>tenía</i> , <i>quería</i> y <i>decía</i> , en donde se reconoce la simultaneidad de acciones y pensamiento en el relato, desde la forma enunciativa del <i>yo</i> . De igual manera, la desinencia verbal se conecta con la evaluación de esta parte de la narrativa. El espacio enunciado sigue siendo el mismo: la familia, representado de manera simbólica en el hogar.

Fuente: elaboración propia.

En este relato, la orientación muestra actores sociales que se involucran en la conformación del núcleo familiar. La familia se convierte en el espacio de interacción y se construye en relación simbólica con otros fragmentos del relato: “Entonces, todos los relatos de mi infancia y mis primeros recuerdos implican pensar en que había muchísima gente alrededor y que, por razones, pues muy precisas, yo era muy el centro de ese núcleo gigantesco entonces” (Pau, 47 años).

Se evidencia que la familia es un espacio simbólico que porta significados dentro de un tejido sónico en el cual la narradora se concibe como el centro de un núcleo *gigantesco*, no solo por el número de personas que lo componen, sino también por las vivencias compartidas entre sus miembros. De allí que la relación construida se exprese de manera triádica y se fundamente discursivamente a través de marcas deícticas que configuran la identidad de Pau en torno a su familia.

Figura 1.
La deixis enunciativa de la familia



Fuente: elaboración propia.

La figura ilustra la conceptualización de la deixis enunciativa de la familia a partir de las formas de persona, espacio y tiempo (Arrieta y Avendaño, 2018; Romero-Gutiérrez y Zambrano-Sánchez, 2021). Los valores simbólicos allí representados se relacionan con las dinámicas familiares y con la identidad que la mujer construye en su relato sobre la familia, en especial en situaciones como la paternidad temprana. Esto se infiere a través del marcador discursivo *aún*, que revela que los padres de Pau, al ser estudiantes universitarios, requirieron del apoyo del núcleo familiar en esa etapa de sus vidas.

Por otra parte, la evaluación en esta sección del relato se manifiesta mediante la función comparativa y el uso de intensificadores (Labov, 1972). En cuanto a la primera, se establece una comparación entre el núcleo familiar de Pau y los núcleos tradicionales, constituidos en su mayoría por padres e hijos, e incluso, como se ha visto, en algunos casos por figuras ausentes como la del padre. Este contraste revela la manera en que la narradora percibe y evalúa su núcleo familiar: “mucho más amplio”, expresión en la cual la enunciación adquiere fuerza ilocutiva.

Los intensificadores, como el adverbio de cantidad *muy*, construyen la forma superlativa y permiten resaltar un punto importante de la narración en torno al núcleo familiar. Asimismo, palabras cuantificadoras como *mucho*, *mucha*, *demasiada* o *poco*, que aparecen a lo largo del relato, cumplen esta función: “Esa atención fue *mucha* más de la que tal vez debió ser; O sea, fue *mucho* peso; para entonces me frustraba un *poco* sentir como que tenía *demasiada* atención encima” (Pau, 47 años).

Lo anterior coincide con los postulados de Labov (1972), quien sostiene que las comparaciones se presentan en los puntos evaluativos para confrontar hechos sucedidos con aquellos que no ocurrieron o que pudieron haber ocurrido. Así, este tipo de expresiones revelan que la evaluación en esta parte del relato se construye discursivamente sobre la percepción de la familia como una realidad tensionada, pero fundamental para la configuración de la identidad.

Este relato también guarda similitudes con otros analizados en torno a la niñez. Una de ellas es la interacción con la figura paterna, representada en este caso por el abuelo. De dicha interacción emergen dos significados macroestructurales:

Tabla 3.

Interacción semántica en relación con la figura paterna

M1: La importancia de la relación paterna	M2: La memoria familiar en torno al legado del abuelo
mp1: “Para mí no sé incluso aún sí, tal vez es mi primera, digamos, relación como de amor absoluto con un hombre”.	mp1: “Más que mi papá, o sea, mi abuelo fue una figura dominante en toda la familia”
mp2: “Yo me convertí como en su nieta de atención mayor por el tema musical”.	
	mp3: “Él era músico, era compositor”.

Fuente: elaboración propia.

Se configura así la relación semántica entre las macroproposiciones (M1 y M2) y las microproposiciones (mp), que en conjunto construyen vínculos paterno-afectivos mediados por la memoria familiar. Tal como afirma Moreno (2018, p. 60), “las familias suelen contar las historias y anécdotas familiares, las cuales interactúan y se influyen mutuamente con los artefactos de memoria”. En este caso, el artefacto musical se erige como vehículo del vínculo y del legado.

Acción complicante

El punto fundamental del relato en torno a la llegada de un nuevo miembro se expresa en la marca emocional “mi primer momento de quiebre”, que se liga semánticamente con otros momentos narrativos, como la pérdida de

atención que antes recibía la narradora. Discursivamente, este quiebre constituye una forma de cambio concebida desde la dificultad que se genera en la vida de la persona y en todas las perspectivas que se configuran a partir de ello, evidenciadas en las formas verbales referidas.

Asimismo, la acción complicante revela la construcción identitaria de la mujer a través de los cambios ocurridos en diferentes estadios de su vida. La percepción de sí misma, de su entorno y de las formas en que su subjetividad es mostrada y configurada mediante el aparato discursivo se corresponde con lo señalado por **Vásquez (2006)**:

La identidad se construye en la interacción en un esfuerzo de co-construcción de los individuos por definirse como actores sociales en un movimiento permanente de interiorización y respuesta a las situaciones que asignan los lugares del uno y del otro. Estas situaciones de interacción son fundamentalmente relaciones interpersonales mediadas por factores sociales, culturales y contextuales y en ellas se enfrentan o se concilian las diferencias. (p. 16)

Finalmente, se observa que la evaluación se conecta con otros fragmentos narrativos que refuerzan la acción complicante mediante dispositivos evaluativos adicionales, entre ellos la *evaluación por acción* (**Labov, 1972**). Esta se aprecia en expresiones como “creo que me decía” y en los marcadores emocionales *intruso* y *usurpador*: “Pero yo a mí misma, o sea, *creo que me decía*, yo a él no lo quiero. Ese es un *intruso*. Sí, o sea, ese para mí era el *usurpador*” (Pau, 47 años).

El resultado en la narración se establece en la concepción de la familia como núcleo y en la noción de familia tradicional, construida a partir de los hechos relatados. De esta manera, se develan las formas en que la narradora se identifica durante la niñez. Esto refuerza la idea de que el resultado narrativo no consiste únicamente en el cierre de hechos relevantes, sino que también permite deconstruir formas de ver y habitar el mundo, así como comprender cómo las prácticas discursivas de los sujetos se transforman en el tiempo.

Categorías de la identidad femenina

A partir del análisis de los relatos sobre las experiencias de vida de las mujeres participantes, se identificaron cuatro categorías que permiten aproximarse a la construcción de la identidad femenina. Estas se discuten brevemente a continuación.

Identidad y familia

En esta categoría se resalta la relación de las mujeres con su entorno familiar. En varios fragmentos de las narraciones aparecen actores sociales como padres, hermanos e hijos, quienes conforman el tejido simbólico del hogar. Allí se enfatiza en las funciones representativas de padres y madres, y se expresa una relación de presencia-ausencia. Se distinguen tres formas de ausencia.

En la primera de ellas, la ausencia absoluta, la figura paterna nunca ha estado presente en el hogar. En estos casos, la madre asume tanto la función económica como el cuidado de los hijos. El concepto de *hogar con jefatura femenina* resulta útil para describir este fenómeno, cada vez más frecuente en las zonas urbanas de América Latina y el Caribe: “El concepto de hogar con jefatura femenina es útil para identificar un número cada vez mayor de hogares sin hombres, que incluyen los encabezados por viudas” (**Uribe, en Escamilla et al., 2013, p. 4**).

En el segundo tipo de ausencia, la ausencia parcial, el padre tiene la función de proveedor y habita espacios públicos, mientras que la mujer se desarrolla en el hogar. Este hallazgo coincide con estudios como los de **Bustamante (2016)** centrados en los vínculos entre espacios e identidad.

Por último, la muerte del padre configura la memoria de la ausencia. Esta se relaciona semánticamente con conceptos como el *dolor*, el *desconcierto* y el *vacío*, que marcan simbólicamente el evento ocurrido: “Lo que más me marcó fue la muerte de mi padre”; “Y pues fue bastante fuerte, pues ahora pensar en lo que vi” (Sir, 21 años).

Estas formas de ausencia impactan la construcción de la identidad femenina. La soledad, el miedo, el dolor y la violencia determinan la manera en que las mujeres interpretan sus entornos familiares y proyectan el tipo de hogar que desean. Así lo expresan: “Que siempre he pensado que la ausencia del padre es bastante importante cuando no hay, digamos, como ese núcleo familiar, cuando no está como la familia completa” (Laura, 42 años). “Yo no quería un marido maltratador igual como mi papá conmigo, o con mi madre, porque mi papá nunca nos pegó, pero sí fue muy maltratador con mi mamá” (Diana, 52 años).

A partir del análisis de los relatos, se evidencia que las mujeres afirman su identidad a partir de la experiencia de familias disfuncionales, pero desarrollan su perspectiva en oposición a ellas, manifestando el deseo de tener familias con dinámicas diferentes —donde episodios de abandono, soledad o violencia ejercida por parte de la figura paterna no estén presentes—. Así, se comprende que “el contenido de la condición de la mujer es el conjunto de circunstancias, cualidades y características esenciales que definen a la mujer como ser social y cultural genérico, como ser-para y de-los-otros” (Basaglia, 1983, como se cita en Lagarde, 1990, p. 2).

Identidad y desarrollo

La mujer se construye en el mundo no solo desde los factores biológicos, sino también desde su actuación social. Allí manifiesta formas de experimentar la vida, expresar perspectivas y emociones, y proyectarse en un desarrollo cultural que le permite configurar su identidad a partir de lo que quiere hacer y ser.

En este proceso, la adolescencia aparece como un espacio y tiempo simbólico donde las formas enunciativas del yo reflejan posturas frente a la realidad. Se conforma así una deixis enunciativa del desarrollo como mujer, que integra dimensiones emocionales, físicas, familiares y profesionales.

La subjetividad se abre al mundo en una relación bidireccional: de la mujer hacia el mundo y del mundo hacia la mujer. Este tránsito del ámbito privado al público implica configuraciones identitarias atravesadas por factores como la sexualidad y la maternidad temprana.

La maternidad temprana se concibe como dificultad e imposibilidad. Supone una vida interrumpida y condicionada en la adolescencia, con fuertes implicaciones cuando el embarazo no es planeado:

Por ende, en ese enamoramiento decidí tener relaciones sexuales con él, de lo cual quedé embarazada [...]. De ese embarazo nadie se enteró de mi familia [...]. Para mí fue un embarazo duro [...]. Ese muchacho jamás se quiso hacer responsable de mi vida, de la vida de mi hija [...]. (Diana, 52 años)

Se comprende que “la cuestión de la identidad de la mujer sigue siendo saber si sus derechos y funciones son ‘justos’: es decir, si son el reflejo adecuado de lo que ella es y de lo que, en consecuencia, debe ser” (Trigeaud, 1996, p. 212). Se ha configurado una identidad femenina con base en situaciones de abandono y ausencia, proyectadas a partir de relaciones amorosas y marcas emocionales complejas, en las que se genera una respuesta ante las situaciones y experiencias que ellas presentan en su relato y la forma en que crecen, desarrollan su feminidad y la enmarcan en una visión del mundo desde un eje simbólico cultura-experiencia de vida-subjetividad.

Por su parte, en la sexualidad se vislumbran y se negocian significados implícitos de lo que se expresa en un encuentro sexual. En el caso de la mujer, se muestra un enamoramiento, mientras que para el hombre —se infiere— el encuentro sexual no se relaciona con el amor o el sentimiento hacia la pareja; más bien, se evidencia una postura hacia la sexualidad que no logra ser definida por la mujer y que conlleva una maternidad temprana y un desarrollo prematuro en aspectos familiares y de proyección de vida.

Identidad y actuación social

En esta categoría se aprecia un punto importante de la etapa adulta que refleja, pragmáticamente, que la edad no es un factor esencial para tomar decisiones radicales como estudiar; a la vez, expresa discursivamente un cambio de pensamiento por medio de la verbalización de situaciones pasadas, con el fin de contemplar otras que favorezcan la construcción de la subjetividad y otorguen un valor significativo a la identidad de las mujeres.

En ese sentido, sobresale la idea de logro desde el estudio y la profesionalización como parte del sentido de tomar decisiones autónomas. Lo anterior se expresa mediante la decisión de estudiar, de vincularse a entornos académicos y en la relación con la familia: “Ya después de tener años, de los treinta y algo de años, decidí estudiar, convertirme en profesional”; “Mis hijos ya son profesionales” (Diana, 52 años). “Creo que en mi vida adulta ha habido una presencia constante de la Academia, como de la vida, pues de la mano, como del mundo académico” (Pau, 47 años).

En la misma línea, la mujer muestra un accionar más visible en las esferas de lo público. Independientemente de su edad o clase social, las mujeres entrevistadas se desenvuelven en contextos distintos al hogar y habitan ámbitos públicos, lo cual da cuenta de la reivindicación de la identidad femenina a partir de la academia, el trabajo y los entornos profesionales, puesto que las dinámicas sociales para la mujer han cambiado y se han constituido sobre la base de

valores de la individualización y la autonomía personal (Beck, 1986). Que la mujer pase a ser el “centro de acción” en calidad de individuo, implica que no planifique su proyecto de vida en torno a la familia, sino también a partir de la necesidad de contar con una vida profesional propia y una presencia en el ámbito público a todos los niveles; sin olvidar una vida personal satisfactoria. (Solé y Parella, 2004, p. 86)

Finalmente, este estadio de vida evidencia una problematización en torno a las relaciones de pareja, puesto que estas se conciben desde un espectro desalentador, estructurado en los significados sobre el posicionamiento en una relación amorosa, la perspectiva que ellas mismas tienen acerca de una pareja, la dinámica del amor y el modo en que se impacta la subjetividad e identidad de las mujeres:

Fuimos pues pareja durante todo este tiempo, pero a pesar de que podría decir que en su nombre puedo situar como mi experiencia del amor, también puedo decir que sí tuvo perfectamente un aprendizaje muy, muy grande respecto a que la experiencia del amor que tienes que aprender a construir es del amor contigo mismo, más que el amor con otro. (Pau, 47 años).

La verdad han sido un fracaso, pero yo considero que ha sido por mi culpa porque yo siempre estoy muy ocupada y nunca he priorizado, pues, mis relaciones. (Sir, 21 años)

En consecuencia, las mujeres conciben las relaciones de pareja como la dualidad entre ser para el otro, con el otro o ser para sí mismas. De tal forma, el amor contiene una tensión interior: presenta la posibilidad de una unión con otro o de la relación consigo mismas, lo que muestra vertientes vinculadas con sus responsabilidades afectivas, sus ocupaciones laborales y los valores simbólicos que les permiten vislumbrar su actuación social en los entornos donde se desarrollan.

Identidad narrativa

Para los propósitos del estudio, esta categoría se comprende como aquella que permite vislumbrar cómo, a través de funciones y estructuras narrativo-discursivas, las mujeres presentan su postura en el mundo y manifiestan y afirman su identidad. A partir de lo anterior, se percibe que las mujeres fundamentan dicho proceso identitario por medio de marcas deícticas que construyen formas simbólicas de persona, tiempos y espacios

(Arrieta y Avendaño, 2018; Romero-Gutiérrez y Zambrano-Sánchez, 2021), que devienen en la constitución de deixis enunciativas, en particular, las de la familia y el desarrollo como mujer, referidas en categorías anteriores.

De igual forma, las mujeres emplean dispositivos evaluadores de los hechos vividos mediante intensificadores —entre ellos, cuantificadores y comparadores—, que componen la evaluación encadenada y la evaluación por suspensión de la acción (Labov, 1972):

Yo pienso que yo no me lo *merecía*, yo pienso que marcó mi vida, de sufrimientos, sueños, cosas, pero igual de pronto en esos resentimientos hay un resentimiento de mi hija con ese ser, de la cual mi hija jamás quiere ni hablar ni perdonarle, pero se hace falta. Yo creo que ya no perdoné a esa persona y a la familia de él porque no me lo *merecía*, creo que no sé si fui una mala muchacha. (Laura, 42 años)

Por su parte, el resultado de los relatos de vida de las mujeres no se concibe solo como el cierre que emerge de una acción complicante; a través de este aspecto de las narraciones, las mujeres conceptualizan nuevos discursos que portan perspectivas sobre lo vivido o, por el contrario, mantienen posturas estables y no cambiantes de los hechos vivenciados. De ello se infiere que el análisis del resultado y de la evaluación es primordial para comprender las formas en que fluctúa la identidad como proceso construido a lo largo de la vida, en “donde el ser se construye y se crea afirmando o negando valores, discursos, expectativas y significados” (Escobar y Esguerra, 2021, p. 24).

Por otro lado, en esta categoría se evidencia que las marcas emocionales han sido fundamentales para referirse a la identidad y para relatar, en su mayoría, aspectos del dolor, la ausencia, la tragedia y la ruptura. Se comprende, así, que la marca emocional se relaciona con aspectos negativos vividos por las mujeres, lo que concuerda con hallazgos de estudios como los de Ortiz (2017), quien afirma que las mujeres muestran una tendencia a desarrollar narraciones que involucran este tipo de aspectos.

Y cuando uno se enamora, accede y todo es bonito, pero él nunca fue bonito conmigo y por ende nunca fue bonito con mi hija y tengo que obligarlo a demandar para cosas que en este momento no sé para qué, porque no se merecía eso. (Laura, 42 años)

Finalmente, a partir del análisis de estos relatos, la identidad narrativa de las mujeres establece referencias en torno a los espacios previamente expuestos; no obstante, no se señala que aspectos imperantes de las ciudades donde habitan tengan implicaciones fuertes en sus experiencias de vida. Por supuesto, es un aspecto que debe profundizarse con un abordaje más específico, como el de Bustamante (2015).

Principales conclusiones

Al interpretar los significados contenidos en los relatos analizados, se concluye que la identidad femenina se ha configurado a partir de vertientes como la familia, el desarrollo, la actuación social y la identidad narrativa. Estas permiten establecer el relato de lo femenino con base en dinámicas sociales de fuerte carga simbólica, que representan la problematización de ser y concebirse mujer en las sociedades actuales.

La identidad de la mujer ha fluctuado constantemente entre aspectos como la familia y la maternidad. Se percibe que su papel es indispensable no solo desde la óptica del cuidado de los hijos, sino también desde el reconocimiento de su accionar en la sociedad. Es importante resaltar que, aunque la ausencia del hombre ha marcado de manera fundamental estadios de la vida de las mujeres, esta se convierte en un aspecto que les otorga la posibilidad de abrirse a espacios públicos y de que su desarrollo no esté ligado únicamente a ámbitos privados como el hogar.

De esta manera, la construcción de la identidad de las mujeres, enmarcada en la subjetividad, deviene en las formas en que se perciben y varían en el tiempo, modificando la manera de entender la maternidad y la sexualidad,

y trayendo consigo otros modos de llevar a cabo un proyecto de vida en familia, la cual se convierte en un aspecto relevante según la percepción que cada una construya.

En cuanto a las temáticas del relato, se resalta que el uso de marcas emocionales se dirige hacia la narración de aspectos negativos —dolor, ausencia, tragedia—, lo cual pone de manifiesto que una marca, en cuestiones de identidad, no necesariamente se constituye de aspectos positivos; por el contrario, se conecta semánticamente con experiencias traumáticas o con aquellas en las cuales la mujer ha experimentado tensiones y rupturas con su entorno.

En este sentido, se propone que un estudio que puede contribuir al entendimiento de estos significados y sentidos sea aquel cuyo enfoque consista en analizar la construcción de metáforas del dolor en relatos y su conceptualización desde lo femenino.

Se considera que los referentes teórico-metodológicos empleados (Labov y Waletzky, 1967; Labov, 1972; Arrieta y Avendaño, 2018) son apropiados para estudios de este tipo. Se concluye que el análisis de la evaluación y del resultado —este último comprendido como el medio por el cual las mujeres conceptualizan nuevos discursos o mantienen posturas estables y no cambiantes sobre los hechos vivenciados— es fundamental para comprender la identidad como una construcción a lo largo de la vida.

Por último, es necesario que la investigación futura aborde la manera en que la ciudad tiene implicaciones más directas en la construcción de la identidad femenina. Al observar que las mujeres de ambas ciudades han vivido experiencias similares y han construido su identidad con rasgos semejantes, se puede inferir que la problematización en torno al tema se está configurando como un imaginario no solo regional, sino nacional. A partir de lo anterior, estudios como los de Bustamante (2015) realizan valiosas aportaciones para desarrollar investigaciones en la misma línea, en las cuales se involucren los estudios del lenguaje.

Referencias

- Arrieta, L. y Avendaño, G. (2018). El discurso del tuit: un análisis lingüístico, sociodiscursivo y sociopragmático. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, (32), 107-130. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-053X2018000200107
- Bustamante, B. (2015). Espacio e identidad en el habla de Tunja: un estudio de género. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, (25), 17-37. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-053X2015000100002&lng=en&tlng=es
- Bustamante, B. (2016). *Imaginarios de género en el habla de Tunja*. UPTC.
- Escamilla, D., Parra, Y., Sepúlveda, M. y Vásquez, M. (2013). Familias monoparentales, madres solteras jefas de hogar. *Investigación Cualitativa*, 1(15), 1-17. <http://www.ubiobio.cl/miweb/webfile/media/357/Articulos/Art%C3%ADculo-%20Familias%20monoparentales.pdf>
- Escobar, V. y Esguerra, M. (2021). *Familias sin hijos: ciclo vital e identidades narrativas* [trabajo de grado, Universidad Javeriana]. <http://hdl.handle.net/10554/58229>
- García-Rodríguez, J. (2020). *Desarrollo de la identidad en niños de cuatro a cinco años en el centro infantil Nube Amor* [tesis de grado, Universidad de las Américas].
- Grau, B. y Ramos, A. (2018). Cuerpos, mujeres y narrativas: imaginando corporalidades y géneros. *Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social*, 18(2). <https://doi.org/10.5565/rev/athenea.1956>
- Labov, W. (1972). *Language in the Inner City*. University of Pennsylvania Press.
- Labov, W. y Waletzky, J. (1967). Narrative Analysis: Oral Versions of Personal Experience. En J. Helm (ed.), *Essays on the Verbal and the Visual Arts* (pp. 3-38). University of Washington Press.
- Lagarde, M. (1990). *Identidad femenina*. Secretaría Nacional de Equidad y Género. [chrome-extension://efaidnbmninnnibpcajpcgclclefindmkaj/http://poseidon.posgrado.unam.mx/publicaciones/ant_omnia/20/04.pdf](http://poseidon.posgrado.unam.mx/publicaciones/ant_omnia/20/04.pdf)
- Martínez-Herrera, M. (2007). La construcción de la feminidad: la mujer como sujeto de la historia y como sujeto de deseo. *Actualidades en Psicología*, 21(108), 79-95. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=133212641004>
- Moreno, M. (2018). Historias de familia: memoria, feminidad y afectos. *Antropología. Cuadernos de Investigación*, (20), 58-72. <https://doi.org/10.26807/ant.v0i20.155>

- Muñoz, M., Peña, L. y Barrera, M. (2021). *Cuerpo, feminidad y consumo: una mirada a las narrativas de las mujeres* [tesis de grado, Universidad Javeriana]. <https://repository.javeriana.edu.co/items/74d3ebad-d602-4565-bdde-2bbffeff94b5>
- Ortiz, E. (2017). Discursos y género, en relatos de hombres y mujeres. *El Ágora USB*, 17(1), 176-191. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-80312017000100010&lng=en&tlng=es
- Puyana, Y. (2007). El familismo: una crítica desde la perspectiva de género y el feminismo. En Y. Puyana y M. Ramírez (eds.), *Familias, cambios y estrategias* (pp. 263-277). Universidad Nacional de Colombia.
- Romero-Gutiérrez, E. y Zambrano-Sánchez, C. (2021). *El cuerpo femenino: un análisis del discurso multimodal a través del cómic autobiográfico* [tesis de grado, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia]. <http://repositorio.uptc.edu.co/handle/001/8831>
- Sojo-Mora, B. (2020). El significado de la feminidad: estudio basado en relatos de vida de mujeres. *Revista Espiga*, 19(39), 46-62. <https://www.redalyc.org/journal/4678/467862244004/html/>
- Solé, C. y Parella, S. (2004). "Nuevas" expresiones de la maternidad. Las madres con carreras profesionales "exitosas". *Revista Española de Sociología*, (4), 67-92. <https://recyt.fecyt.es/index.php/res/article/view/64943/39353>
- Trigeaud, J. (1996). Identidad de la mujer y perspectiva familiar. De lo justo a lo femenino. *Persona y Derecho*, (34), 201. <https://doi.org/10.15581/011.32524>
- Vásquez, R. (2006). Categorías analíticas para la interpretación del relato oral de experiencias. *Enunciación*, 11(1), 5-21. <https://doi.org/10.14483/22486798.466>